

## Miembros Desleales

El estudio de hoy no creo que sea uno muy largo. Es una re-evaluación de un tema que mencione hace un tiempo atrás, pero creo que podemos volverlo a recordar. Se titula, “Miembros Desleales,” y trata del porqué tomamos muy en serio el Convenio, llamado “Membresía de Iglesia”.

De lo que recuerdo del estudio pasado, examinamos a Hechos 2 como nuestra Escritura base; y sería bueno empezar por aquí para continuar con la discusión. Leemos, entonces, la última parte del pasaje al que me referí en el último estudio de Luna Nueva:

Hechos 2:41, 42

*“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.”*

Hay algunos puntos que tener presente aquí. Primero, estos hombres fueron descritos en pasajes previos como judíos “devotos”. Esto significa que ellos fueron, y habían sido, fieles a todo lo que conocían como la verdad. Como miembros de la religión Hebrea habían observado cuidadosamente todas sus tradiciones y conocían sus principios. Claramente, puesto que estaban en Jerusalén, eran obedientes a los *tiempos señalados* y cuando oyeron luz adicional el Espíritu les impulso a estos hombres a hacer algo y ese algo es lo que estudiaremos a profundidad. El sermón de Hechos 2, la primera predicación hecha en el Nuevo Convenio bajo la inspiración directa del Espíritu Santo después del Pentecostés, es uno de los pasajes donde varias enseñanzas de la Iglesia ASD Creación se fundamentan, y por una variedad de razones.

Las circunstancias de ese sermón, las palabras que Pedro pronuncia, y las reacciones de los oyentes se usan para apoyar el mensaje de Victoria, el principio de reposo Sabático y el concepto de responsabilidad corporativa que muchos parecen pasan por alto en la Biblia, entre otras cosas. En el estudio del miércoles pasado, mencioné que el pasaje decía que los nuevos conversos perseveraban en la “doctrina y en la comunión de los apóstoles, dándole igual importancia a ambos conceptos. No es suficiente tener las doctrinas correctas (como mucha gente piensa). Leemos de Santiago:

Santiago 2:19

*“Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.”*

Esto, por supuesto, no significa que los demonios “tienen” fe, significa que ellos conocen la fe. Ellos saben lo que es la verdad pero la han rechazado. Ellos conocen las doctrinas correctas mucho mejor que cualquier predicador de hoy, excepto aquellos que están verdaderamente

viviendo la verdad en su plenitud. Conocer la verdad no es suficiente ni tampoco es suficiente aceptarla a medias. Algunos pueden decir, y me he encontrado y conversado con gente que dicen lo siguiente, “He aceptado toda la verdad, así que no necesito a ninguna Iglesia que me diga lo que tengo que hacer o pensar.” Y usted puede percibir el desprecio en su voz cuando dicen la palabra “Iglesia.” Pero todo lo que esto realmente me revela es que no conocen verdaderamente a Cristo.

Seguramente, pueden tener muchas doctrinas correctas pero una parte de la fe consiste en la unidad de esa fe. La unidad con Cristo significa que si somos uno con El, y El es uno con el Padre, entonces nosotros somos uno con El Y el Padre. De hecho, encontramos esto en el Evangelio de Juan.

Juan 17:22

*“La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.”*

Pero entonces, ¿Esta Cristo solamente con el Padre o esta con alguien mas?

Leemos en Mateo 19:4-6

*“Él [Cristo], respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.”*

Desafortunadamente, hay mucha gente que (debido al concepto moderno y estropeado de lo que hoy es el Cristianismo) esta tratando “de separar” lo que Yahweh ha juntado. Puede ser educativo mencionar que el índice de divorcio entre Cristianos nominales es tan alto como el de las personas corrientes y esto demuestra justamente lo que estamos hablando en este estudio – ahora hay mucho menos respecto por los “convenios” que en el pasado.

Leemos de nuevo en 2 Cor 11:2

*“Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.”*

Y un tercer pasaje en 1Cor 6:15-20

*“No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo. ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; más el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis*

*que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”*

Aquí vemos a Pablo hablando de la fornicación y señala que cuando nos unimos con otra persona en un acto íntimo, llegamos a ser "una sola carne" con ella. Entonces, ¿Como podemos nosotros, quienes estamos espiritualmente "unidos" con Cristo, participar en fornicación la cual nos uniría a una mujer infiel? Una ramera no puede estar unida a Cristo y así Pablo usa el principio de lo que llamamos como, "propiedad transitiva" para demostrar que no podemos unirnos a una ramera y seguir siendo Cristianos.

La propiedad transitiva es un principio de las Matemáticas y de la Lógica, donde dice que, si  $A = B$ , y  $B = C$ , entonces  $A = C$ . En este caso, si somos uno con Cristo y uno con la ramera, entonces Cristo es uno con la ramera. Ya que esto no puede ser, tenemos como deber Cristiano evitar toda fornicación. Y esto puede ser aplicado, y *debe* ser aplicado, a cualquier acto de pecado voluntario.

Estar unidos con Cristo significa estar unidos con nuestros hermanos. Esto es porque Cristo es uno con la Novia, el Cuerpo de hermanos(as). De hecho, lo leímos en Juan capítulo 17, versículo 22, pero no vimos el versículo siguiente, leamos primero ambos.

John 17:22, 23

*“La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.*

*Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.”*

Vemos que el hilo de pensamiento continúa, una perfecta unidad entre el Padre y el Hijo, el Hijo y la Novia, y los miembros (de esa Novia) uno con el otro. No es necesario enfatizar que la "feligresía o comunión" sin las doctrinas correctas tampoco ayudara a nadie ... uno podría congregarse en iglesias guardadoras del domingo o en alguna religión pagana si la "feligresía" fuera el único factor importante pero ciertamente es importante señalar que tener las doctrinas sin la feligresía es equivalente a tener fe sin obras.

Pero volviendo a los conversos Hebreos de Hechos 2, notamos que dice que "*perseveraron*" en la doctrina de los apóstoles pero no solamente en su doctrina; ellos también continuaron en "*Koinōnia*" [comunión, feligresía] con ellos. Ahora, ¿Que significa "*perseveraron*"? Ésa es una palabra en griego, "*proskartereo*", que significa *apegarse a, ser devoto a, firmeza inquebrantable o continuar firme a.*

Ahora, recuerde que estos individuos no eran de Jerusalén. Muchos habían venido de muchos y diversos lugares para asistir a la Fiesta. Y aun los apóstoles, antes de que se iniciase la persecución, estaban todos presentes en Jerusalén. Para los nuevos conversos el continuar en la

doctrina de los apóstoles significaba simplemente seguir sus enseñanzas y compartirlas con otros pero continuar en comunión con ellos... me suena como a la demanda de un cierto sacrificio.

No se sabe si los tres mil individuos convertidos en aquel día se establecieron permanentemente en la ciudad, pero parece que todos permanecieron allí por algún tiempo, y quizás muchos decidieron quedarse después. La comunicación en esos días no era tan fácil como en los nuestros y aprender de las doctrinas requería de la presencia corporal de los miembros de la Iglesia. Aquellos creyentes devotos entregaron sus casas, sus trabajos, y quizás sus familias, en algunos casos desafortunados, para continuar en la doctrina y feligresía de los apóstoles.

Estos conversos entendieron, porque habían sido fieles a la religión Hebrea - que fue diseñada para enseñarles esto - y aprendieron de la importancia de un Convenio. Aunque la Iglesia Judía estaba cayendo espiritualmente, ella seguía sosteniendo los principios vitales para la salvación *solo hasta* que los líderes decidieron traicionar al pueblo al unirse con la Roma pagana.

Leemos de ese incidente en Marcos 12:41-44

*“Estando Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho. Y vino una viuda pobre, y echó dos blancas, o sea un cuadrante. Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca; porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento.”*

Esta enseñanza fue empleada por Cristo en ese momento, para demostrarnos que no es la cantidad en si lo que determina el valor de la caridad y el valor del verdadero sacrificio sino la cantidad que le cuesta al individuo. Pero hay otra y muy clara enseñanza que pueden extraerse de allí también. La mujer estaba en una organización religiosa que estaba apunto de traicionar al Mesías. Ella no sabía nada de eso y por un tiempo fue protegida de esa ignorancia, aun cuando Cristo ya había comenzado a llamar a los miembros a salir de ella y muy pronto todos tendrían la responsabilidad de abandonarla el sistema caído a favor de la Novia renovada pero encontramos que lo que ella hizo fue loable porque lo que hizo lo hizo con integridad. Lo hizo por reconocimiento y respeto al convenio.

Cuando alguien se une a la fe ASDC, una de las cosas que le pedimos que haga es romper lazos formalmente con cualquier organización religiosa anterior, con la que haya tenido membresía. La mayor parte de nuestros miembros fueron miembros de la Iglesia ASD Nominal y por lo tanto hemos escrito y enviado cartas a las congregaciones que guardaron registros de nuestra membresía para pedirles que nuestros nombres sean borrados o eliminados de sus libros. Para algunos, esto fue un proceso fácil. Para otros, como yo, donde no me proveyeron ninguna comunicación escrita que me dijera que no era mas un miembro, tuve que actuar de acuerdo al

precedente Bíblico, le escribí a esa Novia anterior, “*una carta de divorcio*” y saqué un aviso público en el periódico donde comunicaba haber renunciado a mi membresía.

¿Pero por qué hacemos tanta bulla sobre esto? Porque no podemos solo decir, “OK, Ya no somos miembro nunca mas” y continuaremos nuestro camino”. Es porque tomamos seriamente el Principio sobre la Membresía, no solo con respecto a nuestra Iglesia. En otras palabras, no solo tomamos el principio de membresía seriamente para con nuestra Iglesia, sino para con CUALQUIER OTRA clase de membresía (de otras iglesias, grupos o sociedades) porque lo vemos como un matrimonio, porque así es como lo ve Yahweh y podemos proveer evidencia para esto en lugares como la parábola de Marcos 12 que se menciona anteriormente.

Así como un marido no puede decirle a una esposa, “Nos divorciamos,” y se va tranquilamente a casarse con otra (porque hay ángulos religiosos y legales que considerar) de la misma manera un individuo no puede solo decirle a una Iglesia, “Ya no soy un miembro” y se va y se une a otra iglesia. Este es un asunto que, aunque algunos piensan que se le da mucha importancia, debería captar mucha mas atención. Los 144,000 siguen al Cordero por dondequiera que va y esto significa que debemos tener integridad estricta con todos los principios del Convenio y de la fe.

Ahora, la siguiente pregunta puede surgir, ¿Cuándo se “divorcio” Cristo del Judaísmo?

R/ Fue en Su muerte porque leemos en Romanos 7: 1-3

*“¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo con los que conocen la ley), que la ley se enseñorea del hombre entre tanto que éste vive? Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera.”*

Ahora, este pasaje despierta otra pregunta. Algunos dicen, “Siga leyendo. ¿No indica este pasaje que NO tenemos que activamente remover nuestros nombres de los convenios anteriores, si hemos “muerto al yo” y hemos nacido de nuevo?”

Leamos el próximo versículo: Rom 7:4

*“Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios.”*

Hay dos niveles de operación, aquí, y puede necesitarse un poco de visión espiritual para verlo. Cristo fue, en la carne, un miembro de la Iglesia Judía. El murió, en la carne, y fue precisamente mandado a ser muerto POR esa Iglesia y por lo tanto ya no estaba más comprometido con ella. Nosotros estamos, en la carne, unidos a las otras Iglesias si nuestros nombres siguen físicamente registrados en sus libros. Si nosotros, “morimos al yo” esa es una muerte espiritual, no una muerte física. Nosotros seguimos aun vivos físicamente y por lo tanto aunque seamos renovados

espiritualmente seguimos teniendo una tarea pendiente de limpiarnos de todo accesorio inútil, que se nos revele. Como esta escrito:

2Cor 7:1

*“Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.”*

Pero ahora, si seguimos exactamente lo que sucedió con Yahshua, usted notará que Su muerte física disolvió ese accesorio o compromiso. Puede ser que aquellos que murieron en la fe y que no entendieron completamente este concepto aprobaran el juicio de los muertos, aunque sus nombres estuviesen en los libros de registro de una Novia caída pero los 144.000 no van a experimentar la muerte; nunca tendrán un “termino o fin” físico con este cuerpo y por lo tanto cualquier residuo “mugriento de la carne” que quede en un converso de los últimos días equivaldrá directamente a un defecto de carácter, el cual nos prevendrá alcanzar la plena y necesaria medida de santificación

Por esta razón, esto principio un asunto clave para los 144,000 porque, al igual que el juicio de los vivos, no es algo que pueda aplicarse apropiadamente a cualquier generación sino a la última. Nosotros, al no ver muerte, debemos activamente renunciar a cualquier convenio material y espiritual que hayamos acogido para podernos “casar” con Cristo en la forma de Su Novia colectiva, por la que Cristo regresara . De nuevo, vemos dos niveles de operación aquí. Sí, la Membresía con una Iglesia, etc es un convenio espiritual pero también consiste de un convenio material pues le bautizaron en agua física, se sentó en sillas físicas de la iglesia dándole apoyo a la organización. Usted, siendo fiel, dio de sus diezmos y ofrendas para apoyar sus ministerios. Sí, espiritualmente es una atadura, un convenio, pero esa atadura también tiene un componente físico.

Al hablar de apoyo, diezmos y ofrendas vemos ahora cuan importante es este asunto ... para la santificación y salvación de los santos de los últimos días... debemos testificar con vigor renovado a todos aquellos que han aceptado errores muy comunes como la falta de reconocimiento de la importancia en los convenios y acuerdos. Éstos son los “Miembros Desleales” sobre quienes este estudio se trata.

Alguna gente, cuando escuchan este mensaje, dice, “OH, sí, yo estoy de acuerdo con todo lo que ustedes enseñan pero no quiero abandonar mi presente congregación.” O, “Yo estoy de acuerdo con todo lo que dices pero me gustaría tratar y ayudar a la Iglesia (refiriéndose a la Iglesia ASD) desde adentro” Primero que todo, nuestro mensaje es uno de separación del mundo y de unidad con los santos. Así que si quieren permanecer separados de los santos y desean unirse con el mundo, e Iglesias mundanas, entonces no han aceptado verdaderamente el mensaje.

Aun si pasáramos esto por alto, por el momento asumamos que estén diciendo la verdad y que según lo que saben están de acuerdo con nosotros, tanto con las doctrinas como con el estilo de vida y manera de adoración.

No podemos, nunca podremos respetar tal pensamiento, que estos individuos tienen, de desear continuar apoyando su organización actual (con su presencia, si es que ya no lo hacen con sus recursos) mientras que profesan tener la misma mentalidad nuestra. Simplemente no la tienen.

Algunos dicen, “Bueno, desde que descubrí sobre los pleitos de Marca Registrada, yo no he continuado dando diezmos y ofrendas a la organización Adventista del Séptimo-día.” Entienda, esto es un asunto de santificación. Esto consiste sobre la fe de Yahshua. ¿Qué fue lo que Yahshua elogió sobre la viuda de los dos talentos? Fue su fe. Ella dio de lo que tenía a la organización que ella creía ser la correcta (y en ese tiempo no se había unido aun a Cesar) Aquellos que retienen sus recursos mientras siguen conservando o usando su calidad de miembro (membresía) no están recibiendo ningún bendición, no son más santos ni están mas cerca de la verdad. Todo lo que ahora son, son miembros malos de malas iglesias. Son miembros desleales de Novias desleales y por lo tanto están doblemente maldecidos, y son dobles traidores.

Si estas personas se sientan en sus casas, si se congregan con otras casas-iglesias y dan su dinero a organizaciones de caridad de su escogencia – entienda, aun cuando NOS estén dando de sus diezmos y ofrendas – si todavía siguen registrados en los libros de otra Iglesia, están Bíblicamente comprometidos (en convenio) a apoyar ESA iglesia con sus diezmos y ofrendas! Esto puede sorprenderle a algunos....y ciertamente no estamos diciéndole a la gente que retire sus diezmos y ofrendas de nuestra Iglesia para depositarlo en las arcas de ofrenda de organizaciones religiosas corruptas. No, en Absoluto...estamos diciendo precisamente lo contrario. La Iglesia ASD de la Creación no quiere dinero, quiere almas.

Queremos lo que Yahshua quiso, el amor desinteresado y una comunión con los hermanos llenos-del-Espíritu. Ahora, al igual que hace 2000 años - y hace 4000 años bajo Moisés - Yahweh ha establecido un sistema en el cual podemos contribuir nuestro tiempo, energía y finanzas al sostenimiento de la obra. Yahshua le dijo a los hombres que estaban cerca del sepulcro de Lázaro que rodaran y removieran la piedra, El no se lo pidió a los ángeles. Nosotros tenemos una parte en la obra del Plan de Salvación pero lo que queremos es que las personas sean fieles a sus convenios y compromisos, sin importar que OTRA COSA les estemos enseñando, para que comiencen a perfeccionar sus caracteres.

Los miembros desleales no podrán entrar por las puertas de la Jerusalén Celestial. Y no me refiero a los miembros desleales de la Iglesia ASDC; me refiero a *cualquiera* que no sea integro en sus tratos con otros y con cualquier convenio (acuerdo) que haya adquirido.. Esta es una de las malas y distinguidas características que identifican a los últimos días:

2 Tim 3:1-5

*“También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.”*

Las dos palabras allí, “*aspondos*” [quebrantadores de acuerdos] y “*prodotēs*” [traidores] describen lo que muchos hoy consideran “ser maneras virtuosas de ser” Muchos piensan que es grandioso y santo ir pronunciando juicios a la Iglesia, a la que siguen perteneciendo y deciden con sus mentes espiritualmente-iluminadas quedarse en casa para evitar presenciar esos terribles servicios o tener que pagarle al Departamento Legal de la Iglesia de la cual siguen siendo miembros. Esta es la trampa, - ellos siguen siendo *miembros*. Si ellos nunca pusieron un pie adentro de una edificación de la corporación, ni donaron ni un centavo al funcionamiento y operación de esos Departamentos Legales de la Iglesia ASD, siguen siendo responsables corporativamente por lo que la organización hace...y son conocidos y condenados como “*aspondos*” y ladrones por no ser íntegros en sus compromisos o convenios.

Leemos en el Evangelio de Mateo 18:18

*“De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo.”*

Y en otro lugar: Lucas 11:2

*“Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.”*

Como mencione en uno de los sermones anteriores, hay maneras de “salir” de compromisos y acuerdos sin tener que ser conocido como un quebrantador. Recuerde que *un acuerdo* puede anular un *compromiso*, y *un convenio* puede anular *un acuerdo*, pero para anular un convenio con otro convenio se necesita que este último sea de mayor autoridad. Adquirimos este Convenio con más conciencia y seriedad que en los otros convenios anteriores porque estamos conviniendo en vivir el Evangelio como nunca antes, victoriosos en nuestro caminar diario. Hacemos un compromiso con la Deidad y la entendemos de manera mucho mas clara como que otros, por haber ellos escuchado y aceptado fabulas confusas y oscuras como la Trinidad y el Unitarismo. Adquirimos este compromiso *públicamente*, tan públicamente como nuestros convenios anteriores porque estamos dando un claro testimonio, de manera visible, de nuestro renovado Convenio de Yahweh y de Su Hijo con la humanidad y el universo.

Y debido a esto hemos recibido la autoridad para renunciar a nuestros compromisos anteriores, y unirnos completamente con el Mesías como lo hicieron los Nuevos Conversos de ese nuevo Convenio.



Ahora trabajamos y obramos, progresando ascendentemente, unidos como los apóstoles y sus conversos en doctrina y comunión porque así como ya no nos congregamos con un pueblo cuyas doctrinas son erróneas (a menos que estemos activamente tratando de evangelizarlos) tampoco podríamos apoyarlos de ninguna otra manera.

Tenemos una responsabilidad de *anular* cualquier otro convenio (anterior) que tengamos, aunque nos acusen falsamente de traidores, y debemos ser capaces de explicarle este asunto a otros, diciéndoles, “¿Ha usted llegado al punto donde no acuerda mas con algunas o todas de las enseñanzas de su Iglesia o grupo? ¿Entonces porqué sigue estando en convenio con ellos, convenio que no puede guardarse a menos que traicione sus propias convicciones?” Por ejemplo, existen individuos que conocemos que no son Trinitarios pero se congregan con Trinitarios porque creen que las demás doctrinas son lo “suficientemente buenas”. El seguir siendo miembro de un cuerpo (iglesia) cuyas creencias no puede aceptar completamente significa que en todo lo demás que haga no será íntegro. Usted tendría que desdeñar e ignorar las doctrinas de la organización (de su grupo) o las suyas propias y ninguna de estas dos alternativas producirá un ambiente idóneo para una perfecta santificación.

Para los 144,000, esto es algo que no podemos arriesgarnos a hacer, es algo que no podemos arriesgarnos a dejar de mencionarlo cuando le estamos enseñando a otros lo que significa ser la Novia de Cristo. Asegurémonos, entonces, de ser fieles e íntegros en todos nuestros tratos y convenios que hayamos adquirido previamente. Si somos fieles, DEBEMOS obrar correctamente con todo convenio que adquiramos, a fin de no ser juzgados como miembros desleales, no de una organización terrenal, sino del Reino Venidero de Yahweh

David.